

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

27ª SEMANA DEL T.O. (6 de octubre de 2013)

La parábola vendría a decir lo siguiente: “A un *serviente* no hay que hacerle ningún reconocimiento ni agradecimiento por haber hecho lo que le correspondía hacer”. A tal realidad estamos más que acostumbrados los trabajadores y trabajadoras a todo lo largo de la historia...

1

VER

Un total de 8.999 personas han perdido su derecho a ser atendidos, un año después de la reforma de la Ley de Dependencia. "Se están forzando las valoraciones y revaloraciones para que den un menor grado de dependencia y por tanto reducir el coste ¿O se está dejando de atender a quienes más lo necesitan? Todo indica que miles de personas con derecho ya reconocido o que pudieran tenerlo mueran sin ser atendidas", denuncian los expertos, para asegurar que "los fallecimientos de personas dependientes financian el déficit del Estado y marcan el ritmo del desmantelamiento del Sistema".

En este sentido, señalan que la reducción de la lista de espera para acceder a una ayuda por dependencia difundida "como un logro" por el Ministerio de Sanidad, "se ha obtenido de la manera más cruel, eliminando personas acreedoras al derecho a ser atendidos".

"La estrategia ha sido doble: por un lado impedir que nuevos dependientes accedan al sistema —modificaciones del calendario primero por el RD-Ley 20/2011 y posteriormente por el RD-Ley 20/2012 que retrasa la entrada de personas dependientes con Grado I hasta julio de 2015—, y por otro lado, y esto es lo más doloroso, abandonando a su suerte a los cientos de miles de personas que tenían dependencia severa o gran dependencia y que están falleciendo sin ser atendidos", señalan

La crisis ha hecho mella en las economías domésticas de los ciudadanos de la UE. El último dato disponible, de 2011, elevaba el número de pobres en Europa a 120 millones. Esto significa que viven con menos del 60% de la renta media disponible de su país —en España, 15.445 euros para una familia de dos adultos y dos menores, cálculo del INE—; o bien tienen varias carencias materiales como no poder mantener la casa caliente, pagar la vivienda a tiempo o comer carne dos veces a la semana, entre otras (datos sacados de un informe de Intermón Oxfam). La organización calcula que entre 15 y 25 millones de



personas que todavía no están en esa situación podrían estarlo en 2025 si se mantienen las políticas de austeridad.

Simplemente como animales inteligentes que se supone somos los seres humanos, ¿a qué reflexión nos deberían llevar estos datos? Pongamos ahora que somos cristianos, ¿qué llamadas percibimos de Dios en esta historia?

Pese a las nefastas previsiones, la situación económica no es adversa para todos. “En muchos países, las personas más ricas han aumentado su participación en la renta nacional, mientras la participación de las personas más pobres ha disminuido”, apunta el informe. En 2011, el 10% más rico se llevó el 24% de los ingresos en la UE, mientras que el 10% más pobre se llevó el 3%. En España, el número de individuos con grandes patrimonios se incrementó un 5,4% hasta alcanzar las 144.600 personas en 2012, según el *Informe Anual sobre la Riqueza en el Mundo*, elaborado por Capgemini y RBC. Si no se cambia el rumbo de las políticas económicas, “la brecha entre ricos y pobres en Reino Unido y España podría equipararse a la de Sudán del Sur o Paraguay”, ejemplifica Cavero.

POEMA

Os arrojarán las sobras del banquete,
 los restos del festín, las migajas.
 Conformes con la ración mezquina, vais
 sonriendo muy contentos
 con la sonrisa de los neutros
 que duermen sin remordimiento porque piensan
 que el mundo está bien hecho:
 éste arriba y aquel abajo,
 en el medio un mar de sueños
 y un río de saudades sin orillas.
 Un perfecto equilibrio. Cada cosa
 debe estar en su sitio.
 Los mandarines, mandando;
 los mansos pudriéndose y produciendo.
 En las cúspides están las cajas fuertes
 llenas del sudor de los inocentes.
 Debajo estáis vosotros, casta de *esclavos*,
 sosteniendo la injusticia. (E. Ferreiro)



EVANGELIO (Lc 17,5-10)

⁵ Los apóstoles le dijeron al Señor: «Auméntanos la fe». ⁶ El Señor dijo: «Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: el mar», y os obedecería. ⁷ ¿Quién de vosotros, si tiene un criado labrando o pastoreando, le dice cuando vuelve del campo: "Enseguida, ven y ponte a la mesa"? ⁸ ¿No le diréis más bien: "Prepárame de cenar, cíñete y sírveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú"? ⁹ ¿Acaso tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? ¹⁰ Lo mismo vosotros: Cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: "Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer"».

Pequeñita ayuda

1. «¡Auméntanos la fe!». ¡Danos una dosis renovada de confianza en Dios! A ello Jesús responde que no se necesita demasiada fe para conseguir maravillas. Basta con un grano de mostaza. En opinión de Jesús, lo necesario no es un suplemento de fe (un añadido a la fe), sino una fe viva y activa (el lado práctico de la fe). Tener fe es entrar en los dominios de Dios. Y para Dios, todo es posible. Para entrar en los dominios de Dios contempla a María.

2. Tenéis fe, nos dice Jesús, pero vuestra fe no arranca “árboles”. Ahora bien, cuando se confía a los hombres y mujeres el poder divino de la fe, este va unido siempre al cumplimiento de una misión. Tenemos fe, pero no arrancamos “árboles”. Nuestra fe, viva, que es obediencia (Rm 1,5), debería también hacerse obedecer (v.6: “y os obedecería”) de enfermedades y demonios. Pero no es así. Somos hombres y mujeres de poca fe. Y sin una fe viva no podemos agradar a Dios ni cumplir nuestra misión evangelizadora. ¡María, madre de Dios y madre nuestra, dichosa tú, mujer creyente, pues por tu fe nos vino el Salvador del mundo!

3. La jornada de un sirviente no se acababa en el campo, sino en la casa, en donde debe aún preparar y servir la cena –como han hecho (y hacen) la mayoría de las mujeres trabajadoras hasta nuestros días–. Con ello el sirviente no hace más que cumplir con su deber (*gravado a fuego en su subconsciente desde tiempos*



inmemoriales) y el amo no tiene razón especial alguna (*para eso sirve la educación recibida*) para expresar su gratitud. Este es el hecho social del que toma pie Jesús para crear su parábola.

4. La parábola vendría a decir lo siguiente: “A un *serviente* no hay que hacerle ningún reconocimiento ni agradecimiento por haber hecho lo que le correspondía hacer”. A tal realidad estamos más que acostumbrados los trabajadores y trabajadoras a todo lo largo de la historia. Ahora bien, Jesús, ¿tú nos considera siervos? “Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer” (Jn 15,15).

5. Lucas espera de *los responsables de la Iglesia* que cumplan su tarea con celo y fidelidad, sin esperar felicitación o recompensa especial alguna. Dios tiene necesidad de hombres y mujeres, pero juzga inútiles a los que se creen particularmente indispensables. Lo que cuenta es la acción en servicio de Dios y en el seno de la comunidad. Las tareas para edificar la comunidad (*Pastoral general*) son el complemento indispensable de la actividad evangelizadora (*Pastoral especializada*). ¡Qué insensatez para un cristiano buscar prebendas, ascensos y reconocimientos por el trabajo realizado!

Como obreros y cristianos conocemos en carne propia y por partida doble la verdad de esta parábola, ¿verdad?.

VESTIDA DE SOL (P. Loidi)

En la travesía ilimitada del desierto *de la evangelización* una mujer vestida de sol, frágil como un lirio, rápida como una gacela, corría detrás y delante, alentando nuestra marcha. Y solo nos decía: «Haced lo que Él os diga».

De vez en cuando se concentraba profundamente, sobre la arena. Y escuchaba.

¿Qué escuchas, mujer atenta, qué sonidos oyes tú
de palabras sobrehumanas que te ponen tan radiante como el sol de mediodía
y te dan la ligereza del que no tiene equipaje?

Y ella sonriente repetía: «Haced lo que Él os diga, haced lo que Él os diga».

LA VIRTUD DE ESCUCHAR

«(...) no basta (ni sobra) poner únicamente la atención en las obras para conocer al “otro”. Es indispensable *escucharle*, a sabiendas de que las palabras pueden ser falsas.

Comprendo que para vivir el Mandamiento Nuevo (para ser cristiano) me es indispensable conocer al “otro”; que me es imposible conocerlo si no le escucho a él. No se trata de un problemita, ni de algo bonito e interesante, sino de la base sobre la que he de construir mi cristianismo.

Algo sé de lo que tengo que hacer, y puedo enunciarlo así:

–Tengo que desplazar el *centro de mi interés* de mi *yo* al *yo* del “otro”».

–Tengo sobre todo que *auscultarle* mientras escucho sus palabras, como auscultan los médicos los ruidos del pecho. Más que las palabras en sí mismas, he de atender qué ecos, qué repercusiones, qué heridas viejas y nuevas, qué *sanidades*, qué historia... traen consigo.

–Tengo que detectar, sobre todo, en qué aspectos Cristo está presente en el “otro”, y atender a su mensaje. (Guillermo Rovirosa: “*La virtud de escuchar*”, Obras Completas, tomo II, 90-91).

–*Me propongo avanzar en la virtud de escuchar al otro. Este semana voy a procurar escuchar con todo mi corazón a...*

